

**18.**

**COMENTARIOS AL PROCESO EMANCIPADOR  
CENTROAMERICANO.**

SOME COMMENTS ABOUT THE CENTRAL AMERICAN EMANCIPATING  
PROCESS.

José Antonio Navarro Alvarez.

[navarro@upr.edu.cu](mailto:navarro@upr.edu.cu) Teléf. 48757888. Universidad Hermanos Saiz Montes de  
Oca de Pinar del Río. Pinar del Río. Cuba.

**Resumen.**

El estudio del proceso emancipador centroamericano constituye un elemento de gran valor histórico en pos de afianzar nuestros conocimientos, es un tema de limitado tratamiento en relación a otros procesos independentistas. Por ello, en estas líneas nos hemos dado a la tarea de ofrecer algunos comentarios sobre la temática.

La ponencia expone su contenido en tres partes fundamentales. La primera ofrece una panorámica de la Capitanía General de Guatemala en los aspectos económicos, políticos y sociales, destaca de forma breve la evolución de las diferentes provincias o regiones que componían la capitanía hasta los primeros intentos de insurrecciones anticolonialistas regionales. Por tanto, al igual que las restantes temáticas esta resume un largo período del colonialismo español en el que a criterios de los autores, ésta sola podría haber sido el tema principal de la ponencia. El segundo contenido expresa algunos apuntes acerca del período que transcurre desde la derrota de los primeros intentos insurreccionales hasta el 15 de septiembre de 1821, fecha de Proclamación de la Independencia; además se expresan las diferentes posiciones asumidas por las provincias en este período de relativa calma. La tercera temática abarca el período posterior al 15 de septiembre de 1821, destaca aspectos como el Congreso Nacional Constituyente de 1823, la Constitución de la República Federal de Centroamérica y la política seguida en cada una de las provincias que formaban la federación centroamericana, así como sus

contradicciones internas. Se insertan además algunas ideas de José Martí sobre este proceso. Se incluyen contenidos aproximadamente hasta septiembre de 1830, fecha en que Francisco Morazán fue elegido presidente de la Federación de las Provincias Unidas de Centroamérica. Es en pocas palabras, la exposición del panorama socio político centroamericano interno, lleno de complejidades y no exento de la intromisión de otros países en los asuntos internos de la región.

**Palabras claves.**

Proceso emancipador centroamericano---panorámica general---acontecimientos principales.

**Abstract:**

The study of the Central American emancipating process constitutes an element of a great historical value aiming at reinforcing our knowledge; it is a theme of limited treatment in relation to other independence processes. That is why, in these reflections we pretend to offer some comments about this theme.

The research work exposes its content in three fundamental parts. The first part offers a panoramic view of the General Captaincy of Guatemala regarding economic, political and social aspects. It highlights in a brief way the evolution of the different provinces or regions which made up this Captaincy until the first intentions of regional anticolonial upheavals.

Similar to the other themes this one sums up a long period of time of the Spanish Colonialism, in which, according to the authors' criteria, could be the main theme of the research.

The second content points out some notes about the period in which the defeat of the first insurrectional intents to September 15, 1821, date of the Proclamation of Independence; Moreover, the different positions carried out by the provinces in this apparent period of relative peace are also studied.

The third theme covers a period of time after September 15, 1823 and it stands out aspects like the Constituent National Congress of 1823; The Constitution of the Federal Republic of Central America and the policy followed by in each of the provinces that made up the Centro American federation as well as their internal contradictions.

Some ideas of Jose Marti are also inserted in this part. It includes contents approximately until September of 1830, date in which Francisco Morazán is elected president of the Federation of the United Provinces of Central America. In few words, the exposition of Central American internal socio-political panorama, full of complexities and not alien to the intrusion of other countries in the internal affairs of the region.

**Key words:** Central American emancipating process, general panorama, main events

### **Introducción.**

El presente artículo expone su contenido en tres partes fundamentales. La primera ofrece una panorámica de la Capitanía General de Guatemala en los aspectos económicos, políticos y sociales, destaca de forma breve la evolución de las diferentes provincias o regiones que componían la capitanía hasta los primeros intentos de insurrecciones anticolonialistas regionales. Por tanto, al igual que las restantes temáticas esta resume un largo período del colonialismo español en el que a criterios de los autores, ésta sola temática podría haber sido el tema principal de la ponencia. El segundo contenido expresa algunos apuntes acerca del período que transcurre desde la derrota de los primeros intentos insurreccionales hasta el 15 de septiembre de 1821, fecha de Proclamación de la Independencia; además se expresan las diferentes posiciones asumidas por las provincias en este período de relativa calma. La tercera temática de referencia abarca fundamentalmente el período posterior al 15 de septiembre de 1821, se destacan aspectos como el Congreso Nacional Constituyente de 1823, la Constitución de la República Federal de Centroamérica y la política seguida en cada una de las provincias que formaban la federación centroamericana, así como sus contradicciones internas. Se insertan además algunas ideas de José Martí sobre este proceso, así como las interpretaciones de los autores. Los contenidos abarcan aproximadamente hasta septiembre de 1830, en que Francisco Morazán fue elegido presidente de la Federación de las Provincias Unidas de Centroamérica. Es por tanto, la exposición del panorama socio político centroamericano interno, lleno de complejidades y no exento de la intromisión de otros países en los asuntos internos de la región. Los

autores expresarán además algunas conclusiones teóricas de un tema que merece mayores estudios a nivel internacional y o regional.

### **Desarrollo.**

#### **Algunas informaciones generales sobre la Capitanía General de Guatemala.**

Fue una de las regiones conquistadas por los españoles y abarcó el territorio de América Central que integraba las antiguas provincias de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y la región de Chiapas.

En Guatemala, Chiapas, El Salvador y parte de Honduras predominaron los pueblos Mayas, que tenían un elevado desarrollo económico, político, social y cultural; también existieron otros pueblos originarios de menor desarrollo económico y social. En la ciudad de Guatemala fue establecido en el año 1534 un Obispado, dependiente del Arzobispo de México, en 1542 se creó la Capitanía General de Guatemala y se instituyó en el mismo año un Tribunal de la Real Audiencia. Posteriormente en 1678, se fundó en la ciudad de Guatemala, una Universidad que enseñaba principalmente las Ciencias Teológicas, en 1733 se edificó la Casa de la Moneda, años más tardes en 1742, se creó un Arzobispado y posteriormente en 1794 las autoridades españolas establecieron un Consulado y en 1795 una Sociedad Económica, que abrió una Escuela de Dibujo en 1797 y en 1798 una Escuela de Matemáticas. También se introdujo la Imprenta y vio la luz un periódico que fue propagador de útiles conocimientos de la época.

El territorio de la capitanía por lo general era de buena fertilidad económica y predominaron los cultivos tropicales de la cochinilla, el cacao y el índigo, entre otros. La población sobrepasó en el siglo XVIII, el 1 600 000 habitantes, y desde el punto de vista social era considerada una región tranquila, donde las ideas sociales llegaban de forma más tardía, que en otras regiones dominadas por los españoles. Con relación a Honduras se puede afirmar que era una región atrasada desde el punto de vista económico y con bajo nivel de desarrollo social, marcado por notable atraso cultural y material, producto de la política colonial cerrada y el control excesivo de la metrópoli española, que negaba los más elementales derechos a la mayoría de la población indígena y mestiza.

A fines de 1811, el pueblo de Tegucigalpa intentó llevar a la Alcaldía Municipal a personalidades de la tendencia independentista y buscar sus aspiraciones emancipadoras, sin embargo los españoles maniobraron para detener el movimiento y mantener a sus acólitos. Numerosos vecinos armados de palos, machetes y piedras se congregaron en la plaza de la ciudad y obligaron a las autoridades a efectuar elecciones.

En cuanto a región de Costa Rica, puede afirmarse que a inicios del siglo xix, poseía alrededor de unos 50.000 habitantes, que vivían principalmente de los cultivos de la caña de azúcar, el maíz, el añil, el tabaco, el ganado vacuno, caballar y ovino en menor escala.

Sin embargo, las dificultades creadas por los monopolistas españoles limitaban en gran escala a los sectores criollos de mayor pujanza económica, así como a los campesinos. Las trabas económicas impedían el libre comercio y ensanchaban cada vez más las diferencias entre peninsulares y criollos. Se conoce que en los últimos años del colonialismo, Costa Rica estuvo dirigida por un gobernador de ideas progresistas: Tomas de Acosta, que tomó algunas medidas que aliviaron la situación socioeconómica de la región.

Por otra parte, la provincia de Nicaragua se basaba en la economía de plantaciones y la existencia de grandes latifundios. Los cultivos de café, cacao y algodón predominaban, también se explotaban algunos minerales como el oro, siendo los más explotados los pueblos originarios y los mestizos, bajo los métodos del peonaje. En menor medida existían los negros esclavos, también explotados por los colonialistas y los ricos criollos.

Todos los sectores sociales a excepción de aquellos que constituían económica y políticamente, los sectores dominantes estaban contra España. El texto: "Raíces indígenas de la lucha anticolonialista"<sup>2</sup>, señala: "...En el sector dominante están: la burocracia española, la oligarquía realista, y los grandes comerciantes; un sector medio minoritario de funcionarios menores, profesionales y artesanos medios; las

---

<sup>2</sup>Wheelok Román, Jaime. Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1980. P. 70.

clases explotadas donde están todos los serviles, artesanos rústicos, jornaleros, indios y esclavos...”.

Las difíciles condiciones económicas, políticas y sociales fueron creando las condiciones para el movimiento de liberación nacional que se fue gestando mediante acciones armadas, estas acciones estuvieron vinculadas a la lucha independentista que se desarrollaba en otras regiones dominadas por España. Estos movimientos tuvieron un carácter popular, planteándose reivindicaciones a favor de los pueblos aborígenes y los esclavos. Los sectores económicamente dominantes fueron contrarios a la independencia y promotores de la represión contra los insurgentes.

En diciembre de 1811 los habitantes de León se sublevaron, expulsando al gobernador y a los funcionarios más odiados del régimen español. Sin embargo, las vacilaciones de los insurreccionados llevaron al aplastamiento del movimiento por las tropas realistas. También, en la ciudad de Granada, principal ciudad de la provincia de Nicaragua, el pueblo se sublevó, tomó los cuarteles y liberó a los presos políticos. Se formó una junta de gobierno, constituida por integrantes del pueblo y entre las medidas más importantes que tomó estuvo la abolición de la esclavitud. Los españoles reaccionaron con brutal represión y en abril de 1812, los independentistas fueron derrotados.

El Salvador es otra de las provincias de la Capitanía General de Guatemala, desde el punto de vista económico la agricultura constituía la base económica de la región, eran predominantes los cultivos del añil, el maíz y el tabaco. También se explotaba en menor escala la minería y la ganadería. Con una artesanía que comenzó a incrementarse en las ramas textiles y de construcción maderera.

En lo social la mayoritaria población indígena quedó sometida desde los tiempos de la conquista al opresor régimen colonialista español. Estando presente todo tipo de discriminación social y racial en la provincia. Para 1780, la población salvadoreña se componía en lo fundamental por un 59 % de pueblos originarios, un 31.2 % de mestizos y un 9.8 % de blancos, siendo casi inexistentes los negros esclavos. Según datos del Censo de Población de 1807, la población se componía de: un 43.5 % de indígenas, un 54 % de mestizos y un 2.8 % de blancos.

De todo ello se infiere: el predominio de mestizos criollos e indígenas, y el bajo número de españoles; que en relación con a los años 1780 y 1807, el mestizaje creció, disminuyendo la población aborígen; que el crecimiento del mestizaje, fue el más alto de la región centroamericana y hubo una disminución notable de la población peninsular; que de un 9.8 % en 1780, bajó a un 2.8 % en 1807, influyendo también el criollaje, con relación a esta población; además no hubo migración extranjera a la provincia.

Desde el punto de vista político, la corona española impuso toda una serie de restricciones y medidas impositivas, que conllevaron al surgimiento de movimientos populares, que sentían la necesidad de luchar contra el poder opresor. Los criollos comenzaron a simpatizar con las ideas más avanzadas de la época y con el movimiento anticolonialista del virreinato de Nueva España. En los meses de noviembre y diciembre de 1811, se dieron toda una serie de levantamientos contra la dominación española, hubo una fuerte represión. El cura José Matías Delgado, precursor de la independencia jugó un importante papel en la conspiración. En estos intentos separatistas los ricos terratenientes siempre buscaron limitar la participación popular, el movimiento finalmente fue liquidado.

En enero de 1814, se organizó un segundo movimiento insurreccional, dirigido por el Segundo Alcalde de San Salvador, Pedro Pablo Castillo, pero se encontraban casi sin armas y fueron derrotados por las acciones militares de los españoles y los poderosos intereses de los ricos criollos, que restringieron la participación popular. En general, estas son algunas de las causas que determinaron una profunda crisis entre la minoría explotadora y la mayoría expoliada por el dominio colonialista. Esta crisis social tuvo sus manifestaciones en numerosos movimientos de rebeldía popular que se organizaron desde principios del siglo xix en varias ciudades de la Capitanía General. Los principales sectores sociales estaban formados por los españoles colonialistas, los grupos minoritarios de criollos ricos, los mestizos y la mayoría integrada por los pueblos originarios.

### **Antecedentes a la proclamación de la independencia en 1821.**

Hasta el presente se puede afirmar que los intentos separatistas de la Capitanía General de Guatemala, fueron movimientos aislados, que no lograron estructurar

una fuerza capaz de vencer al colonialismo español y sus aliados locales. Además los sectores criollos económicamente dominantes, no se lanzaron resueltamente a la búsqueda del poder político, por el temor de ver afectados sus intereses económicos frente al auge del movimiento popular.

Los españoles lograron controlar el poder sin grandes contratiempos, a diferencia de otras regiones de la América española, donde creció el movimiento independentista. No obstante las ideas revolucionarias y progresistas no fueron ajenas a los pueblos de esta región.

En Honduras, en el período posterior a 1811, no hubo oposición significativa a la dominación española. Por su parte Costa Rica, vivió un período de relativa calma favorecido por algunas medidas de corte progresista. Nicaragua a partir de la derrota del movimiento popular en abril de 1812, se mantuvo tranquila. En El Salvador, posterior a la derrota de las fuerzas populares en 1814, apenas hubo intentos armados que presionaran a las fuerzas de la corona española.

No obstante, desde años anteriores se conocía sobre los grandes acontecimientos internacionales como la Guerra de Independencia de las 13 Colonias de Norteamérica, la Revolución Francesa y sus ideas políticas, la Revolución de Haití y la abolición de la esclavitud, la invasión napoleónica a España en 1808 y el proceso juntista, así como el movimiento liberal en la península ibérica y la sublevación de Rafael Riego.

Más cerca aún repercutían los hechos ocurridos en el Virreinato de Nueva España, con las luchas revolucionarias de Miguel Hidalgo y José María Morelos. También estaban latentes las ideas independentistas de la Capitanía General de Venezuela y el Virreinato de Nueva Granada, junto a los esfuerzos de Simón Bolívar por obtener la independencia. Más al sur en el Virreinato de Río de la Plata y la Capitanía General de Chile, permanecían los esfuerzos emancipadores de José de San Martín y otros destacados líderes del proceso insurreccional contra la metrópoli española.

Ahora en 1821, en el cercano Virreinato de Nueva España se reiniciaba con mayor vigor las luchas independentistas lideradas por la rica aristocracia criolla y el alto clero, enarbolando el “Plan de Iguala”, que conllevó a la alianza entre terratenientes-

-masas populares, en cuya dirección se encontraba el general criollo Agustín de Iturbide, las victorias de las fuerzas independentistas sellarían el triunfo.<sup>3</sup>

### **Desde la proclamación de la independencia hasta 1829.**

Las autoridades colonialistas de la Capitanía General de Guatemala frente al crecimiento del movimiento liberal en España, proclamaron la independencia el 15 de septiembre de 1821, encabezadas por el Capitán General Gabino Gainza, apoyadas por el alto clero y la aristocracia colonialista radicada en Guatemala, dando lugar a un proyecto conservador y conciliador.

La decisión condujo a un aumento de las contradicciones en los territorios de la provincia de Guatemala, ya que las autoridades se encontraban muy temerosas por las insurrecciones de proyecciones revolucionarias que se habían producido. Frente a la notable influencia de los acontecimientos, la aristocracia conservadora guatemalteca realiza gestiones para anexarse al imperio mexicano de Agustín de Iturbide, aspecto que favorecía los intereses de este y de la aristocracia mexicana. Por lo que, la fórmula que se generó, fue la anexión a México apoyados por terratenientes, aristócratas y el alto clero, para orientarse a la monarquía clerical conservadora mexicana, mantener sus privilegios y debilitar el creciente movimiento liberal y republicano que contaba con el apoyo de las masas populares. El 5 de enero de 1822, Gainza aceptó el Plan de Iguala y el Tratado de Córdoba que había puesto fin al colonialismo español en el antiguo virreinato de Nueva España.

¿Cómo fue la reacción de las demás provincias frente a la proclamación de la independencia y la consecuente posición anexionista?

En Costa Rica, los plantadores de cacao y la pequeña burguesía agraria firmaron un documento que se llamó Pacto Fundacional Interno, formándose una junta local progresista que declaró la independencia en noviembre de 1821 y redactó la primera Constitución. Sin embargo, surgieron contradicciones entre los partidarios de la independencia republicana y los que buscaban unirse al imperio de Agustín de Iturbide. Por una parte, las ciudades de San José y Alajuela con la mayoría del pueblo optaban por el sistema republicano e independiente y la ciudad de Cartago

---

<sup>3</sup> Muro Saínez, Esteban, Luis Massón Hernández y otros. Historia de América 1. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2012. P. 186.

encabezada por la aristocracia apoyaba la tendencia de la anexión a México. Ambas posiciones se enfrentaron alrededor de un año y medio, y concluyen en la batalla de Ochomogo, con la victoria de los republicanos independentistas. La derrota anexionista a través de las armas y la posterior caída del imperio de Iturbide, favorecieron a los costarricenses deseosos de formar parte de la Federación Centroamericana en abril de 1823.

Al conocerse en Nicaragua la Declaración de Independencia, el 15 de septiembre de 1821, hubo criterios diferentes: por una parte estaban los sectores sociales que favorecían la política colonialista, opuestos a la independencia y por el otro, los que apoyaban las posiciones adoptadas en la Capitanía General, por Gabino Gainza y sus seguidores. La ciudad de Granada se convirtió en la fortaleza de todos aquellos que deseaban liberarse de España y en la ciudad de León, la reacción se organizó para perpetuar el poder de la corona española. A partir de entonces predominaron los partidarios de los que querían la independencia y los que apoyaban el colonialismo.

Cuando Agustín de Iturbide se proclamó emperador de México, se acentuaron las divisiones internas, unos a favor de la anexión y otros a favor de la república independiente. Sin embargo, al caer Iturbide, continuaron las divisiones internas.

Posteriormente, en noviembre de 1823, con la organización del Congreso Constituyente de las Provincias Unidas de Centroamérica, Nicaragua, se integró a la federación. Durante el tiempo que Nicaragua formó parte de la Provincias Unidas, fue sacudida por diferentes antagonismos sociales, principalmente entre 1826 y 1829, en cuya base estaban los conservadores y liberales.

En cuanto a El Salvador, la burguesía agraria optó por luchar por un gobierno que respondiera a sus intereses formándose una Junta de Gobierno, dirigida por Delgado, Arce, José M. Rodríguez y Antonio José Cañas. Sin embargo, las fuerzas de la aristocracia en la provincia seguían los dictados del gobierno constituido en Guatemala, dirigidos por Gabino Gainza, estaban temerosos del auge popular que había aumentado las contradicciones internas.

En este contexto, Agustín de Iturbide decide mandar un ejército a Guatemala dirigido por el general Vicente Filisola, para respaldar las acciones de Gainza y

todos sus seguidores. El ejército mexicano fue contra la junta de San Salvador que se enfrentó a las fuerzas de intervención con el apoyo popular. La superioridad militar favoreció al ejército anexionista, que entró en la capital salvadoreña el 9 de febrero de 1823. No obstante a ello, días después el 19 de febrero de 1823, Iturbide abdicó, pero la reacción oligárquica continuó en Centroamérica. En El Salvador se reorganizó la resistencia popular y las fuerzas de ocupación fueron derrotadas el 4 de abril de 1823.

Al conocerse en Centroamérica la posición de Iturbide, Filisola que había asumido el poder en Guatemala en junio de 1822, convocó a un congreso para que los pueblos de la antigua capitanía decidieran su destino. Las sesiones del Congreso Nacional Constituyente comenzaron el 7 de noviembre de 1823.

El Congreso Nacional Constituyente de las Provincias Unidas de Centroamérica, presidido por José Matías Delgado, proclamó que:

- Dichas provincias eran: independientes de España, México y cualquier otra nación.
- Formas republicanas, democráticas y federal de gobierno.
- Abolición de la nobleza y el título de Don.
- La aprobación de la Constitución de la República Federal de Centroamérica integrada por las provincias de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica.

Entre sus principales medidas estuvieron:

- 1-Abolición de la esclavitud en 1824.
- 1-Libertad de pensamiento.
- 3-Libertad de imprenta.
- 4-Libertad de comercio.
- 5-Separación de la iglesia del estado.

Con la puesta en marcha de la constitución triunfaron los criterios federalistas y progresistas frente a los conservadores que deseaban el poder centralista. En el texto “El dilema de la independencia” se plantea<sup>4</sup>: “...Durante el período de reuniones de la primera Asamblea se hizo del ejecutivo un Triunvirato (Pedro de Molina, Juan Vicente Villacorta y Antonio Rivera Cabezas)...”. Después de emitida

---

<sup>4</sup> Guerra Vilaú, Sergio. El dilema de la independencia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2002. P. 202.

la constitución liberal hasta 1825, la federación fue gobernada por una junta integrada por Manuel José Arce, José Cecilio del Valle y Tomás O'Haran.

El 1ero de abril de 1825, fue electo el primer presidente federal de Centroamérica, el salvadoreño, Manuel José Arce. El estado que se formó en Centroamérica, integró un sistema de gobierno costoso e inoperante, ya que paralizó el gobierno federal consistente en poderes ejecutivos y legislativos, se formaron cinco gobiernos estatales de idéntica composición en cada una de las regiones que integraron la federación. Las relaciones entre los gobiernos federales y estatales se hicieron tensas fundamentalmente con Guatemala. Existían además, indefiniciones y duplicidad entre los derechos y deberes de las diferentes instancias del poder político.

El presidente federal electo era un individuo de tendencia liberal moderada, que había manifestado simpatías por las ideas liberales predominantes en El Salvador, una vez en el poder apoyó a la oligarquía reaccionaria, teniendo que enfrentar nuevos conflictos con los liberales, principalmente con el presidente estatal de la provincia de Guatemala.

En el Congreso de 1823, los elementos liberales integrados por latifundistas y comerciantes pudieron imponerse no solo al relativo debilitamiento de los sectores reaccionarios con la caída del imperio mexicano, sino también por el hecho de que sus riquezas no tuvieron pérdidas por guerras de independencia alguna.

Frente al predominio de los grupos sociales y sectores liberales, se levantó la oposición de las fuerzas conservadoras integradas por terratenientes, dueños de minas y eclesiásticos. La provincia de Guatemala constituía el centro más fuerte de la oligarquía terrateniente conservadora, así como la más poderosa iglesia católica de la América Central. Los conservadores trataban de mantener sus privilegios coloniales, explotaban a los pueblos originarios que vivían en las mesetas y montañas de la provincia. La mitad de la población de las Provincias Unidas de Centroamérica, ocupaba el territorio de Guatemala, siendo mayoritarios los pueblos originales. Se calcula que la población en ese entonces de la América Central era de 1.000 000 de habitantes, 600 000 de los cuales eran indígenas, 300 000 eran

mestizos y solo unos 4 000 blancos, teniendo estos últimos el poder económico y político.

El presidente estadual de la provincia de Guatemala, Juan Barrundia, era un anticlerical radical y fue presidente del estado hasta 1827 en que Arce lo destituyó, imponiendo al conservador Cirilo Flores. Este trasladó la capital estadual a Quezaltenango, siendo ajusticiado por los liberales de esa ciudad; con posterioridad fue promovido a presidente estadual el también conservador Mariano Aycena, con el apoyo de Arce.

Es decir, los conflictos entre conservadores y liberales van a estar presentes no solo en el gobierno federal, sino también en los gobiernos estaduais y en el interior de cada provincia existían poderes antagónicos. Predominaban en las localidades aquellos que en cada región fuesen los más poderosos económicamente.

El centro de la oposición estadual liberal se encontraba en la provincia de El Salvador, siendo apoyado por Honduras contra el poder conservador federal. Nicaragua por ejemplo tenía como población mayoritaria la mestiza que vivía por lo general en la llanura del litoral del Pacífico, la ciudad de León era casi en su totalidad liberal y la ciudad de Cartago era la representante de la tendencia conservadora. En Honduras las pugnas se centralizaron entre Tegucigalpa y Comayagua, ambas exigían el derecho a convertirse en la capital estadual. La situación conllevó a que el Primer Congreso Provincial debió establecerse en dichas ciudades, alternándose cada una en sede del gobierno. Costa Rica presentó una situación diferente, ya que la población era más homogénea y se concentraba principalmente en La Meseta o Cuenca Central, el número de indígenas era mínimo, los terratenientes eran pocos y el poder de la iglesia no era muy fuerte. A pesar de ello hubo contradicciones entre liberales y conservadores. Las ciudades de San José y Alajuela eran de reformistas liberales y las ciudades de Cartago y Heredia estaban controladas por los conservadores.

Las más grandes contradicciones bajo la presidencia de Manuel José Arce se dieron con la provincia de El Salvador, que era dirigida por el liberal Mariano Prado, que tomó la decisión de enfrentar la tendencia autoritaria y reaccionaria del poder

federal. El presidente Arce dispuso la movilización de efectivos militares e invadió a El Salvador.

Esta lucha entre liberales y conservadores traspasó las fronteras estatales y se convirtió en una guerra civil centroamericana que se extendió hasta 1829. La resistencia de los liberales salvadoreños logró rechazar las tropas del gobierno conservador federal fuera de los territorios de la provincia, siendo derrotadas las fuerzas conservadoras en dos nuevos intentos de invasión.

Honduras también se vio envuelta en conflictos con el gobierno federal, Allí había un gobierno de coalición presidido por el liberal Dionisio Herrera, que tenía como vicepresidente al conservador Justo Milla. Frente a la situación que confrontaba la federación, Milla fue a buscar apoyo del gobierno federal de Guatemala y regresó acompañado de tropas federales ocupando la capital, el 10 de mayo de 1827.

En estas luchas entre conservadores y liberales comenzó a destacarse un oficial del ejército, Francisco Morazán, partidario de los liberales; con el apoyo de estos, organizó un ejército liberal y derrotó al ejército conservador, liberó la capital de Honduras, siendo nombrado Jefe del Gobierno de Honduras. Seguidamente marchó con sus fuerzas rumbo a El Salvador y derrotó en unión de los liberales salvadoreños al ejército conservador federal.

En dicha provincia, Morazán organizó sus fuerzas militares en 1828, denominándolas: "Ejército Aliado Protector de la Ley". Este ejército contó con el apoyo de todos los liberales estatales de la federación, incluyendo las fuerzas liberales guatemaltecas que se habían hecho fuertes en Quezaltenango. Entonces Morazán dirigió su ejército contra las fuerzas conservadoras del gobierno federal, derrotándolas en abril de 1829.

Los acontecimientos políticos y sociales expuestos hasta el presente sobre la proclamación de la independencia y las luchas posteriores hasta 1829, nos permitieron indagar en las "Obras Completas" de José Martí, para constatar algunas de sus ideas al respecto.

Encontramos que durante su permanencia en Guatemala en el pasado siglo xix, mas sus profundos y diversos conocimientos sobre América lo llevaron a escribir un interesante y extenso artículo cuyo título es: "Notas sobre Centroamérica". En uno

de sus párrafos expuso<sup>5</sup>: “...Los españoles, por incuria más que por malquerencia, dividieron la Capitanía General de Guatemala en diversas porciones, cada una de las cuales tenía una ciudad principal. Guatemala la residencia del Capitán General, era la más poderosa y la más rica y por ello provocaba la envidia y el odio...” . La visión martiana fue muy consecuente frente a la política de conquista española de: divide y vencerás, practicada con relativo éxito al someter los más poderosos estados clasistas de los pueblos originarios, los Mayas, Aztecas e Incas. Más tarde, España continuó con esta política durante el proceso de colonización, diferenciando aquí y privilegiando allá, impidiendo la unidad cultural y múltiple de los pueblos colonizados, he ahí la “incuria”, la indiferencia, el descuido y la negligencia.

La metrópoli ibérica fue una de las grandes iniciadoras del colonialismo capitalista moderno, forjó conflictos territoriales, regionales y sociales que traerían funestas consecuencias hasta nuestros días. Establecieron sociedades americanas con notables diferencias económicas, sociales, raciales, políticas y culturales que engendraron desiguales formas de desarrollo económico y social, diversas a las de la otra América, la del norte. Estas de acá, atrasadas y dependientes de su metrópoli, así como del capitalismo internacional.

De ahí que señalara José Martí<sup>6</sup>: “...En otra situación se proclamó la independencia, sin esa vigorosa agitación tan necesaria en las nuevas épocas políticas para sacudir y lanzar lejos de ellas el polvo de las épocas nuevas...”. Nuestro Apóstol, conocedor de los procesos independentistas de América, dominaba cómo ocurrió la “proclamación de la independencia” en América Central, sin una revolución verdadera, exenta de las luchas revolucionarias que se desarrollaron en otras regiones del continente. Es decir, José Martí interpretó que este proceso emancipador adoleció del calor revolucionario de los pueblos y de los iniciadores.

Más adelante apuntó<sup>7</sup>: “...La independencia, proclamada con la ayuda de las autoridades españolas, fue nominal y no conmovió a las clases populares, no alteró la esencia de esos pueblos: la pureza, la negligencia, la incuria, el fanatismo religioso, los pequeños rencores de las ciudades vecinas: solo la forma fue

---

<sup>5</sup> Martí Pérez, José. Obras Completas. T. xix. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1991. P. 93.

<sup>6</sup> Martí Pérez, José. Ibidem. P. 96.

<sup>7</sup> Martí Pérez, José. Ibidem. P. 97.

alterada...”. Aquí encontramos los certeros criterios martianos sobre la proclamación de la independencia centroamericana, que no llevó a cambios tan necesarios en aquellas sociedades, sin transformaciones socioeconómicas, por eso planteó que fue una independencia nominal, en fin que no condujo a una revolución social en esos territorios.

Allí solo en la superestructura dejó de existir el colonialismo español, imponiéndose una aristocracia que no conmovió los cimientos de la sociedad, limitando los derechos y deseos de los sectores progresistas más avanzados.

La cuestión del dominio clasista del poder estatal tiene una importancia crucial, en el estado que se constituyó no se alteraron las relaciones de producción o la tenencia de la tierra, todo quedó en manos de los sectores económicamente dominantes. El paso trascendental estuvo dado en que concluyó el dominio colonial español y se formaron las fronteras nacionales. El estado independiente que se formó fue incapaz de resolver y transformar económica y socialmente aquella sociedad, así como detener las luchas políticas y civiles internas, por ello Martí insiste en que “no alteró la esencia de esos pueblos”.

### **Conclusiones.**

--El proceso emancipador centroamericano al igual que otros procesos regionales tuvo la influencia externa e interna de diferentes acontecimientos que le precedieron u ocurrían en el contexto que este se desarrollaba.

--La Declaración de la Independencia y los hechos subsiguientes, no provocaron una revolución social en Centroamérica. Solo se realizaron cambios en el control del poder político, que pasó de la aristocracia colonial española a la aristocracia criolla. No hubo transformaciones económicas y sociales que modificaran las arcaicas estructuras del colonialismo dependiente.

--A diferencia de otros procesos independentistas, en Centroamérica el proceso liberador en sus inicios, no tuvo una personalidad regional, progresista o radical que liderara la lucha revolucionaria, sobre la base de un proyecto emancipador para toda la región.

--Los autores tienen el criterio que es un tema que merece mayores investigaciones a nivel internacional y/o regional.

## **Bibliografía.**

- Alvarado García, Ernesto. Historia de Centro América. Ediciones de la Librería España y América. Tegucigalpa. 1946.
- Barros Arana, Diego. Historia de América. Instituto del libro. La Habana. 1967.
- Becerra Longino. Monografía de Honduras. Editorial Casa de las Américas. 1966.
- Benítez, José A. . El pensamiento revolucionario de nuestra América. Editora Política. La Habana. 1986.
- Dalton, Roque. Monografía de El Salvador. Enciclopedia Popular. La Habana. 1965.
- Galán, José María. Guerras de independencia en Hispanoamérica. 1810-1825. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 1971.
- Gamboa, Francisco. Costa Rica. Enciclopedia Popular No. 22. Editorial Nacional de Cuba. Consejo Nacional de Cultura. La Habana. 1963.
- García Laguardia, Jorge Mario. La reforma liberal en Guatemala. Educa. Guatemala. 1972.
- Guanique, José Salvador. Presbítero y Doctor José Matías Delgado. Ministerio de Educación. San Salvador. 1962.
- Guerra Vilaboy, Sergio. El dilema de la independencia. Editorial Pueblo y Educación. 2002.
- . Historia y Revolución en América Latina. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1989.
- Hernández Uveda, Andrés. Nicaragua, país en revolución. Editorial Oriente. Santiago de Cuba. 1988.
- Kossof, Manfred. La Revolución en la historia de América Latina. Estudios comparativos. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1979.
- Martí Pérez, José. Obras Completas. Tomo xix. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1991.
- Montúfar, Lorenzo. Reseña histórica de Centro-América. Tipografía La Unión. Guatemala. 1987.
- Muro Saíenz, Esteban, Luis Alfonso Massón Hernández y otros. Historia de América. Tomo 1. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 2012.

-Sánchez, Luis Alberto. Historia General de América. Tomo 2. Ediciones Ercilla. Santiago de Chile. 1943.

-Wheelock Román, Jaime. Raíces indígenas de la lucha anticolonial en Nicaragua. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana. 1980.

-Varela Osorio, Guillermo. Historia de Honduras. Impresión: Copycentro Douglas, Col. Miraflores. Tegucigalpa. 2001.